

Fecha: 27-03-2026
 Medio: La Estrella de Antofagasta
 Supl.: La Estrella de Antofagasta
 Tipo: Noticia general
 Título: Una líder que dejó su legado en Baquedano

Pág.: 15
 Cm2: 325,5
 VPE: \$ 269.476

Tiraje: 6.200
 Lectoría: 28.739
 Favorabilidad: ☐ No Definida



Las Mujeres **NO tienen límites** para su desarrollo

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

La Estrella

YODO
 NUTRICIÓN
 VEGETAL

SQM
 Soluciones
 para el
 desarrollo
 humana

Una líder que dejó su legado en Baquedano

María Verónica Vega

Fue una de esas figuras que dejaron huella en el territorio, aunque ya no está físicamente entre nosotros. María Verónica Vega Fernández, desde su rol como dirigente social y presidenta del Centro General de Padres y Apoderados de la Escuela G-130 de Baquedano, dedicó su vida a gestionar iniciativas que impactaron directamente en la calidad de vida de su comunidad, especialmente en el ámbito educativo.

Su compromiso derivó en acciones concretas. Fue la impulsora del programa de nivelación de estudios, iniciativa que permitió a vecinos y vecinas completar su enseñanza media. "Quienes lo lograron hoy están trabajando", destacaba, convencida de que la educación abre puertas y transforma realidades.

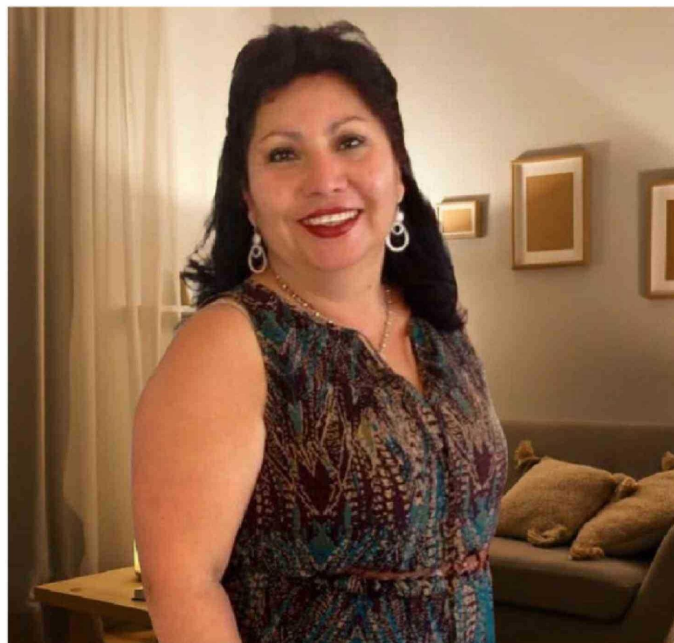
Este programa no solo mejoró oportunidades laborales, sino que también permitió a muchas familias proyectar un futuro distinto.

Su liderazgo también estuvo enfocado en fortalecer la participación fe-

menina. Promovió activamente que más mujeres asumieran roles en espacios de decisión, formando nuevas dirigentas y generando redes de apoyo. "Había que inspirar y empoderar a otras mujeres", sostenía, entendiendo que el desarrollo comunitario es un trabajo colectivo.

En paralelo, impulsó instancias que reforzaron la identidad cultural del territorio, como el Almuerzo de la Chilenidad y talleres formativos vinculados al folclore. Su mirada integraba educación y cultura como pilares fundamentales para el desarrollo local, promoviendo el sentido de pertenencia y la valoración de las tradiciones.

Liderar desde el norte, para ella, era motivo de orgullo. Su trayectoria estuvo marcada por la resiliencia frente a las condiciones del entorno, la pandemia y los desafíos propios de una localidad como Baquedano. "Había que adaptarse, superar obstácu-



los y seguir adelante", señalaba, reflejando una forma de liderazgo basada en la acción.

Su principal aporte fue fomentar la educación en personas adultas y fortalecer el vínculo entre escuela y comunidad. A la vez, planteaba desafíos claros: mejorar el acceso y la calidad de la educación, y generar más espacios de participación ciudadana.

Su historia personal, ligada a una familia de comerciantes, forjó en ella

valores como el esfuerzo y la solidaridad, los que guiaron su trabajo comunitario. Siempre buscó soluciones que beneficiaran a todos, dejando como legado una comunidad más organizada, consciente y participativa.

Para las nuevas generaciones, su mensaje era claro: creer en sí mismos, no rendirse y atreverse a soñar. Porque, como repetía, el futuro se construye con educación y convicción.